

# EL SOCIALISTA

ÓRGANO DEL PARTIDO OBRERO

RESERVA: Provincias: trimestre, 5 pías.—Extranjero: trimestre, 10 pías.  
Número suelto, CINCO céntimos.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN  
TELÉFONO 4.463 CALLE DEL PEZ, 15, 2.º dcha. APARTADO 827

ANUNCIOS Cuarta plana, 30 cént.; línea; tercera plana, noticias, 2 pías.  
Reclamos, 1,50.—Segunda plana, precios convencionales.

## LAS REFORMAS DEL EJÉRCITO

Por el ministerio de la Guerra se facilitó a la prensa un extracto del proyecto de reorganización del ejército, que nosotros hemos dejado consignado en nuestras columnas.

De lo que se proyecta y de lo que se haga, en relación con la reorganización de las fuerzas armadas de nuestro país, hemos de ocuparnos, porque no son cosas, éstas que se refieren a las fuerzas militares, que no nos afecten e interesen directamente. Totalmente equivocadas viven muchas gentes, que creen nos desentendemos de cuanto no tiene una íntima y directa relación con las finalidades de nuestro ideal socialista. Estas gentes—algunas de ellas aparentan la equivocación por razones de conveniencia mal entendida—no ven que a la realización de nuestro ideal no podemos llegar sino interesándonos en la realidad de cada momento y actuando en esa realidad para modificarla en el sentido conveniente a la preparación de nuestra finalidad.

Con nuestro pensamiento socialista vivimos en esta organización burguesa del presente, y de nada serviría, ni nuestro pensamiento, ni la fuerza que él crea, si dentro de la realidad de cada día no influyéramos para servir los intereses generales del país y avanzar en el camino de nuestras aspiraciones. Otra cosa fuera confundir nuestro ideal con aquéllos que desechó y desecha la Humanidad, cansada de la vida contemplativa a que aquéllos la condenan, o desengañada de su ineficacia para mejorar la vida presente.

Y son contadas las gentes que sólo para puras contemplaciones y satisfacciones de espíritu tienen sus pensamientos; el que más y el que menos hace cuanto puede por dominar con ellos la realidad, y no fueron los que menos lucharon para ello los de ideales místicos, que dicen tener sus pensamientos y sus aspiraciones fuera de este mundo, allá donde Dios ha establecido la pura vida contemplativa.

Nosotros somos hombres de este mundo, y sólo de él nos ocupamos y preocupamos.

Hoy, en nuestro país, se nos anuncian reformas en la organización militar, y a nosotros nos interesan grandemente esos proyectos, por lo que vamos a ocuparnos de ellos.

Entre nosotros, perteneciendo a nuestro partido, hay personas que conocen bien las cuestiones militares: unos, como el estimado correligionario Oscar Pérez Solís, que perteneció a la profesión militar; otros, que forman parte de nuestro partido, son actualmente militares de graduación; otros, que, sin pertenecer a las filas socialistas, simpatizan con nuestros ideales profundamente, y prontos y gustosos nos informan de cuestión tan interesante como la de hacer que en el presente la institución ejército sea un instrumento que responda a una necesidad real del país; sea una institución al servicio de la patria, no al de los intereses y aspiraciones de los menos, y que no esté permanentemente constituido en clase dominante del pueblo y preferentemente defensora de organizaciones políticas, que no son ni las que quiere la nación, ni las que sirven a la nación.

Examinadas hoy en su conjunto las reformas propuestas, vemos que, a largo plazo, se anuncian unas economías que quedan ahogadas con un evidente aumento de gastos en el resto de la organización que se propone. Y habrá que examinar, desde el punto de vista de las necesidades del régimen burgués en que vivimos, si la defensa nacional exige la organización de las fuerzas militares que se propone, y si el país debe sufrir las cargas de una organización que, repetimos, es excesiva.

De otra parte, se anuncia también una organización, a la que se denomina ya «Ejército de África», no «Policía de seguridad de fronteras», que dijo Maura cuando engañó al pueblo, y también de esto hay necesidad de

tratar. Mucho más ahora que se está demostrando con hechos, no con palabras, que lo que el ejército hace en África sirve para que los menos y los peores se enriquezcan.

De todo esto es preciso hablar, porque a todos interesa.

Y a nosotros como socialistas, que en nuestra patria tenemos que vivir y actuar también.

**Hay racha de denuncias: "España Nueva", "España", "Los Comentaristas", EL SOCIALISTA... De tiempo en tiempo se suele dar una de estas rachas. De lo que no se da ninguna racha jamás, en quienes producen ésta y otras aun peores, es de vergüenza.**

## TERREMOTOS EN ITALIA

Ciudades evacuadas.

PARÍS, 20. — Un reportero del *Corriere della Sera*, que ha ido a visitar los pueblos castigados por el último terremoto, declara que en Pesaro los habitantes están todos en el campo, y que en Rimini más de 20.000 personas viven en la playa, por amenazar ruina todos los edificios.

Es de considerar que el número de desgracias personales es muy reducido en relación a los grandes desperfectos sufridos por los edificios.—C.

## COZAS DEL DÍA

El proyecto de reorganización del ejército nos dice:

Que nuestras fuerzas militares de primera línea estarán constituidas por 180.000 hombres, con los elementos necesarios.

Y que la plantilla, después de establecer las indispensables para diversos servicios, resulta con un sobrante de:

146 coroneles.  
303 tenientes coroneles.  
568 comandantes.  
1.741 capitanes.

Este sobrante será amortizado, y en breve producirá una economía de once millones.

Pero a cambio de esta economía propuesta se anuncian reformas que crean aumentos de gastos de guerra que alcanzarán mayor número de millones que los economizados.

Y si no al tiempo.

Hay en las reformas anunciadas una que llega un poco tarde.

La que dice serán en el sucesivo honoríficas todas las recompensas para las clases, menos la cruz de San Fernando.

Y la que suprime el ascenso como recompensa.

De buena se han librado los recompensados con ascenso.

Esto de que esta medida, si es aprobada, llega tarde, no lo decimos nosotros.

Lo dicen los que no ascendieron, porque otros ocuparon sus puestos, por ser los ascendidos recompensados.

Recordamos mucho y bien lo que a este propósito dijeron los mismos diarios militares.

Y lo que dicen algunos militares, sin publicarlo.

El *Ejército Español*, diario militar, transige con las economías... relativas.

Pero pide justicia. Porque es verdad que sobran generales y oficialidad.

Pero sobran también: En todos los departamentos de la administración pública empleados altos y bajos.

Sobran algunas Audiencias con todo su personal.

Sobran obispos...  
Conformes, colega.

Y nos sumamos a su reclamación de justicia.

## Denunciados

Ayer se nos comunicó, por la tarde, que nuestro número del día anterior había sido denunciado. Lo supimos cuando vino la policía, como de costumbre, a desempeñar sus funciones. Esto es: cuando ya no podíamos detener nuestros paquetes de provincias y retirar el artículo pecaminoso, a fin de no perder la tirada. Tarde, para hacer daño, a pesar de haber provenido del mismo Gobierno liberal, que esta racha de denuncias está haciendo sufrir a la prensa amiga de los principios liberales, una disposición que evitaba tales pérdidas.

Pero ¿qué respeto puede pedirse para las propias disposiciones a quienes no le tienen para sus más elementales deberes? Que elemental deber es, en un Gobierno que se llama liberal, respetar la libertad de prensa en toda su extensión y no consentir que se la atropelle del modo inicuo que se viene haciendo.

Y calificamos así, tanto refiriéndonos a las denuncias que de estimados colegas nuestros se vienen haciendo estos días, como a la nuestra propia.

El artículo que se denunció en *El Socialista* era el que iba en fondo, titulado «Evolución y reacción», y en él comentábamos y transcribíamos en su mayor parte lo que ya había aparecido en nuestro querido colega de Valladolid ¡ADLANTE! respecto a actitudes intolerables que parecían haber tomado los elementos militares de aquella capital. Lo escrito en ¡ADLANTE! no había sufrido denuncia. No lo merecía tampoco. Así, pues, lo que se denunció en nosotros, tenemos lógicamente que pensar que fué el breve comentario que poníamos.

Este comentario se reducía, en su primera parte, a poner un proemio, simple exposición de antecedentes, a las líneas que reproducíamos. En su segunda parte, a dar nuestra opinión sobre ellas, no en tonos violentos, no calificando, no saliendo de una línea de la serenidad de juicio e imparcialidad de apreciación que tenemos por hábito observar constantemente.

Leído y releído lo denunciado, repetimos, el delito no aparece por ninguna parte. Se pretendía, pues, impedir que circulara la noticia de la anormal situación creada en Valladolid para nuestros amigos, por apasionamientos ilícitos de algunos oficiales? Si era así, que así era, tenemos que preguntar, ¿y con qué derecho se nos secuestra, una vez más, el periódico y se nos irroga las molestias y las pérdidas consecuentes a toda denuncia?

Lo honrado hubiera sido el depurar los hechos, averiguar si teníamos razón, que si la tenemos—la misma conducta arbitrariedad del Gobierno nos la refuerza—, y proceder contra quien mereciera corrección. Pero castigar en nosotros las faltas ajenas, por el hecho de hacerlas públicas, ni es liberal ni es honrado, y nos obliga a protestar enérgicamente contra ello.

**¡Trabajadores! Os interesa mucho tener influencia en los Municipios, en las Diputaciones y en el Parlamento. ¿Cómo lograréis esto? Agrupádoos en el partido socialista y preparádoos en él para llevar representantes suyos a dichos Cuerpos.**

## La ley de Jurisdicciones

Dos nuevas víctimas.

El Consejo de guerra reunido en Cartagena para juzgar a los compañeros Vicente Corbí y Ginés Ros ha sentenciado a ambos a seis meses y un día de prisión correccional.

Los dos camaradas han ingresado en la cárcel de San Antón, comenzando a extinguir sus condenas.

El fundamento de semejante sentencia descansa sobre la información hecha por los polizontes, según los cuales Corbí y Ros habían proferido injurias contra la autoridad militar.

El Consejo de guerra, concediendo a las declaraciones de los polizontes un valor que no tienen, porque son falsas, ha sentenciado en la forma que queda dicho.

Resulta, en verdad, demasiado fuerte que la libertad de dos ciudadanos y la tranquilidad de sus hogares se hallen a merced de la mala voluntad de unos polizontes.

Cuando ocurrieron los tristemente célebres sucesos de La Unión, la prensa burguesa publicaba informaciones tendenciosas, falsas, infames, que perjudicaban a los obreros. Corbí y Ros fueron comisionados para ir a Cartagena con objeto de rectificar tales insidias. Su misión la cumplieron ante numerosa concurrencia de trabajadores, verbalmente, sin que en sus palabras hubiese la menor injuria contra el ejército ni sus miembros.

Pero después resultó que los policías habían oído lo que nadie oyó: que Ros y Corbí habían injuriado a la autoridad militar. En consecuencia, y sin necesidad de otra cosa, los dos compañeros fueron procesados, sentenciados y presos, y en la cárcel están ya.

Es tremendo que tales cosas puedan suceder en estos tiempos.

Ahora bien; el efecto buscado de desalentar y acobardar a los trabajadores no se producirá. Al contrario, estos hechos sublevarán los espíritus, y el fruto de todo ello se recogerá más adelante.

Al tiempo ponemos por testigo.

DE MARRUECOS

## NEGOCIOS E INMORALIDADES

Documentos para la historia... de una vergüenza

EXPLORACIONES AUXILIARES

Si la Compañía de Colonización se dedicase exclusivamente al negocio de colonizar el Garet, sus beneficios no serían tan extraordinarios.

El negocio colonizador es la base. Sobre ella ha sabido la Compañía amontonar toda suerte de explotaciones; convertir a sus colonos en verdaderos esclavos suyos.

Para ello ha inventado una serie de explotaciones auxiliares. Leamos a la misma Compañía:

Completan el plan de los NEGOCIOS que se propone desarrollar la Empresa las denominadas explotaciones auxiliares en que se comprenden:

a) *Las granjas de la Compañía* destinadas a la producción de árboles, de semillas seleccionadas, de ejemplares de ganado de buena raza, de materiales y elementos de cultivo y de propaganda y enseñanza, en fin, para contribuir a la prosperidad y florecimiento de la agricultura en esta zona.

b) *Los almacenes y depósitos* destinados a la compraventa de productos de la colonización y a la venta de la maquinaria y materiales que DEBEN introducirse en las explotaciones.

c) *Las factorías para el acopio, abastecimiento y suministro de los productos destinados al consumo.*

Véase cómo los colonos dependen en todo de la Compañía. Tendrán que comprar a ésta simientes, árboles, ganados, materiales, todo lo que requieran sus necesidades agrícolas.

Tendrán igualmente que adquirir de ella la maquinaria y útiles que deben introducir en sus explotaciones. Tendrán, por último, que abastecerse, directa o indirectamente, en las factorías de la Compañía de todos los productos necesarios a su subsistencia. De un modo u otro, las ganancias que su trabajo les proporcione, si es que les proporciona alguna, irán a parar a la Caja de esta Compañía, verdadera maravilla de organización, admirable mecanismo explotador.

MÁS PRIVILEGIOS

Pero todavía, de este fabuloso negocio podría resultar algún beneficio para el Estado. La maquinaria, útiles y materiales que han de ser vendidos en los almacenes y depósitos, si no se hubiera concedido un nuevo privilegio a la Compañía de Colonización, habrían tenido que satisfacer derechos de Aduana. Tratándose de una explotación agrícola tan importante, obtendría el Estado por este concepto una buena suma.

Mas la administración de nuestra zona, previsoramente en cuanto conviene a los altísimos intereses de la Compañía—de los de España ¿quién se acuerda?—, halló el medio de que los beneficios de los capita-

listas que la integran fuesen mayores. ¿Cómo? El jefe, este príncipe a quien humillamos poniendo frente a su poder el de El Raisuli, no sometido a su autoridad, sirve admirablemente para cuanto en el sentido de favorecer a la Colonizadora sea menester hacer.

Y se le impuso la publicación de un dahir, dado en 16 de octubre, en el que se dispone:

En lo sucesivo la importación en nuestra zona del material agrícola constituido por los artículos detallados en la lista aneja a esta disposición quedará exenta del pago de derechos de Aduanas del 10 por 100, conservándose únicamente el 2,50 por 100 a beneficio de la Caja especial, estipulado en el Acta de Algeciras.

La lista alcanza a los artículos siguientes:

Sembradoras, distribuidoras de abonos, arados, gradas, rodillos, azadas, apocadores, escarificadores y cultivadores de todas clases, tajaderas, cortarráces, guadañas y rastrillos, prensas para forrajes, segadoras, trilladoras y sus motores, caso de ser importados al mismo tiempo; aventadoras, trillas, tritadoras y machacadoras de semillas, pulverizadores y aparatos de azufre, bombas irrigadoras y molinos de viento para moverlas, caso de ser importados al mismo tiempo; toneles de riego, desfondadoras y sus motores, si son importados al mismo tiempo.

¿Necesitará más la Compañía para sus almacenes y depósitos? Creemos que no.

OTROS NEGOCIOS

Ya sabemos, por confesión propia, que la Compañía realiza los trascendentales negocios de la colonización, construcciones, ferrocarriles, etc. Sabemos cómo los realiza, qué grandes apoyos ha sido conquistar. Tenemos que advertir que no desdeña nada. Acapara todo lo que en nuestra zona puede ser objeto de lucro.

En su órgano oficial publicó recientemente este suelto:

La Compañía Española de Colonización, usando de las atribuciones que hubo de conferirle la contratación con la Junta de arbitrios de Melilla, para el aprovechamiento de las basuras, ha llevado a efecto, en la quincena pasada, el subarriendo de dicho servicio a tanto alzado y en dos contratos diferentes.

¡Es admirable! Arrienda y subarrienda este negocio, que comparado con los otros trascendentales puede considerarse mínimo, pero que tampoco es despreciable, cuando ha podido subarrendarlo con beneficio para ella, lo cual demuestra que la Junta de Arbitrios cedió el aprovechamiento de las basuras sin aquilatar todo lo posible la contrata.

¡Como que es hombre influyente en la Junta el Sr. Vallesca, vicepresidente de la Compañía Colonizadora!

## Diario de un rezagado

II

Jamás ha sido para un extranjero tan fácil la vida como ahora en París. Parece que la misma gravedad de las circunstancias ha impuesto en el carácter francés un sello bien marcado de bondad. Se diría que la guerra ha hecho descubrir a los franceses en su propio carácter tesoros morales que gustan de ofrecer a la consideración del mundo. A buen seguro que, si para vencer las varias dificultades de mi viaje, hubiese podido contar en todo momento con el auxilio de los franceses, mi tarea se hubiese simplificado en extremo.

La noche del 27 de julio llegué a París, demasiado tarde. Sin embargo, lo primero que hice fué dirigirme a *L'Humanité*. El compañero Fabra me había estado esperando; pero, en vista de lo avanzado de la hora, se había retirado ya a descansar, pensando que tal vez las autoridades militares me habrían detenido en el camino.

Al siguiente día emprendimos, desde por la mañana, nuestras tareas. No es cosa fácil obtener rápidamente un permiso de viaje del Consulado inglés. Ya en Madrid ofrece dificultades; pero estas dificultades van aumentando en proporción a medida que el viajero se va acercando a Inglaterra. A buen seguro que si no hubiese sido por la intervención del camarada Guesde hubiera necesitado más de una semana para que las autoridades inglesas me hubiesen despachado los papeles, y aun no es seguro que el permiso de viaje me hubiera sido concedido.

Es esta la segunda vez que he tenido ocasión de hablar con el ciudadano Gues-

de. Pero, ¡en que circunstancias tan distintas han tenido lugar estas entrevistas!

Fué la primera después de pasada la tormenta balcánica de 1912. Encontré a Guesde en su casa retirada de las afueras de París. Entonces la política imperialista de Europa entera contenía los gérmenes de la lucha actual, y los deberes de los socialistas aparecieron bien claros. Conversamos acerca de política colonial, y, especialmente, de la acción francesa y española en Marruecos. Las ideas de ambos estaban perfectamente de acuerdo, y nuestro punto de vista coincidía enteramente con los expresados por nuestros camaradas de Alemania. Entonces, después de la visita de un barco de guerra alemán a Agadir, era de temer el choque de los intereses capitalistas europeos en Marruecos. Pero para los socialistas de la Europa occidental la línea de conducta era bien clara y concreta.

Ahora he encontrado a Guesde en el ministerio de Estado, en este gran edificio del bulevar Saint Germain, con las puertas de sus hermosos salones abiertas a uno de esos jardines interiores incomparables de paz y de belleza en los cuales es tan rica la capital de Francia. Guesde, ministro, ha envejecido notablemente; su edad avanzada y su delicada salud obligan a su hija a no apartarse apenas un momento de su lado. Pero en sus palabras y en sus actitudes todo revela la misma firmeza de resolución mantenida durante tantos años de lucha. Su presencia en el ministerio es el símbolo de la actitud del proletariado francés, empujado en una dura contienda, que es seguramente mucho más que una guerra entre naciones, que es el principio de una gran revolución en medio de cuyos horrores, bañadas



NADA HAY INVENCIBLE

Muchas veces hemos oído decir a unos y a otros: «Esos no pueden organizarse, y si lo hacen e intentan declararse en huelga, al momento serían sustituidos.» Este era el pensamiento general que se escuchaba de labios de aquellos elementos sociales que no saben apreciar el valor que tiene la palabra «asociación»...

El día en que, compenetrados todos los obreros se dispongan a abandonar el trabajo con verdadera unanimidad, y en los campos, en las minas, en las industrias, como en todas partes, el obrero se cruce de brazos, con propósito firme de que las cosas de hoy no continúen, en ese día, nuestros explotadores dejarán el disfrute de la situación privilegiada que injustamente poseen...

EL SELLO YER cura Jaquecas. EL SELLO YER cura Dolores Reumáticos. EL SELLO YER cura la Gripe. EL SELLO YER cura Dolor de Oídos. De venta en todas las buenas farmacias y droguerías.

EL SELLO INSTANTANEO YER. Cura en cinco minutos el DOLOR DE CABEZA. EL SELLO YER cura Cólicos. EL SELLO YER cura Dolores de Muelas. EL SELLO YER cura la Gota. EL SELLO YER cura Dolores Nerviosos.

LA CRISIS ECONOMICA

El precio de los azúcares. ZARAGOZA, 20.—La Unión gremial ha celebrado una importante reunión, en la que ha habido un amplio debate para contrarrestar la campaña iniciada por los fabricantes de azúcar respecto al precio de la misma...

MOVIMIENTO SOCIAL

RECLAMACIONES Y HUELGAS. Esta madrugada dijo el subsecretario de Gobernación que se habían resuelto las huelgas de los obreros mineros de la Anglohispano, de Matallana (León), y las de Cartagena, Fragua y Maestrillo de Perín.

LA POLITICA

El ministro de Fomento y el director de Obras públicas conferenciaron con el ministro de Hacienda, en el despacho oficial de éste, para tratar de los proyectos que han de ser objeto de audiencia por los Consejos de Estado y Obras públicas sobre ferrocarriles secundarios.

EL SECUESTRO DE PAQUETES

Table with 2 columns: Location, Pesetas. Includes entries for MADRID, GANDIA, MIRREBES, OVIEDO, SANTULLANO, VITORIA.

EL PAN

BARCELONA, 20.—Los fabricantes de pan han protestado contra la mala calidad de las harinas que los dueños de las fábricas de molinera les facilitan según los acuerdos a que se llegó hace poco...

EL CARBÓN

El ministro de Fomento conferenció ayer con un almacenista de carbones de Barcelona acerca del problema que la escasez de este mineral plantea.

MILITARES Y PAISANOS

Siete heridos. El subsecretario interino de Gobernación manifestó esta mañana a los periodistas que, según telegrama del gobernador de Gerona, en la Rambla de esta población había ocurrido un incidente entre paisanos y militares...

LOS REPUBLICANOS

Bajo la presidencia del Sr. Corona se celebró en el Centro de la calle de Atocha la asamblea municipal del partido de Unión Republicana.

LOS VALORES EXTRANJEROS

En la Gaceta se publicó ayer una real orden del ministerio de Hacienda para facilitar la aplicación del real decreto de 14 de junio último, que da virtualidad legal a las disposiciones del proyecto de ley de la misma fecha sobre valores extranjeros...

AS LAS BIBLIOTECAS OBRERAS

El Centro obrero de Portugalete, constituido recientemente, tiene el propósito de crear una biblioteca, para lo cual desea que los correligionarios cooperen a tan laudable fin con la donación de algún folleto o libro.

POR "EL SOCIALISTA"

Table with 2 columns: Location, Pesetas. Includes entries for MADRID, GANDIA, MIRREBES, OVIEDO, SANTULLANO, VITORIA.

Las amarguras del Sr. Botella

El día 15 tuvo efecto una asamblea pública del partido radical de esta ciudad para dar cuenta de que la minoría del mismo se retiraba del Ayuntamiento y de la despedida de su jefe, D. Juan Botella Asensi.

RECLAMACIONES Y HUELGAS

Esta madrugada dijo el subsecretario de Gobernación que se habían resuelto las huelgas de los obreros mineros de la Anglohispano, de Matallana (León), y las de Cartagena, Fragua y Maestrillo de Perín.

MÍTINES Y CONFERENCIAS

SAN SALVADOR DEL VALLE.—El segundo mitin de la campaña organizada por la Federación provincial de mineros, con la cooperación del compañero Manuel Llana, de Asturias, se celebró en esta localidad el día 11.

EL FIN DE UN PARTIDO LOCAL

El día 15 tuvo efecto una asamblea pública del partido radical de esta ciudad para dar cuenta de que la minoría del mismo se retiraba del Ayuntamiento y de la despedida de su jefe, D. Juan Botella Asensi.

AS LAS BIBLIOTECAS OBRERAS

El Centro obrero de Portugalete, constituido recientemente, tiene el propósito de crear una biblioteca, para lo cual desea que los correligionarios cooperen a tan laudable fin con la donación de algún folleto o libro.

EL FIN DE UN PARTIDO LOCAL

El día 15 tuvo efecto una asamblea pública del partido radical de esta ciudad para dar cuenta de que la minoría del mismo se retiraba del Ayuntamiento y de la despedida de su jefe, D. Juan Botella Asensi.

AS LAS BIBLIOTECAS OBRERAS

El Centro obrero de Portugalete, constituido recientemente, tiene el propósito de crear una biblioteca, para lo cual desea que los correligionarios cooperen a tan laudable fin con la donación de algún folleto o libro.

EL FIN DE UN PARTIDO LOCAL

El día 15 tuvo efecto una asamblea pública del partido radical de esta ciudad para dar cuenta de que la minoría del mismo se retiraba del Ayuntamiento y de la despedida de su jefe, D. Juan Botella Asensi.

AGUAS MINERALES NATURALES DE

CARABANA

PURGANTES, DEPURATIVAS, ANTIBILIOSAS Y ANTISEPTICAS

Propietarios: Viuda e hijos de R. J. CHAVARRI. — Dirección y Oficinas: LEALTAD, 12. — Madrid.

COOPERATIVA SOCIALISTA
Exactitud en el peso. Calidad excelente. Baratura en los precios.
COOPERATIVA - SOCIALISTA - MADRILEÑA
TIENDAS DE ULTRAMARINOS FINOS

Carbonería Cooperativa DE LOS COCHEROS DE MADRID
Trabajadores! Comprando en esta Cooperativa encontraréis exactitud en el peso y en la calidad del producto.

COÑAC EL MAS FINO Y EL MAS PURO

"FARO," DE VENTA EN TODAS LAS TIENDAS Y CAFES

ANA ABREGO PROFESORA ENPARTOS MONIARIOS MÓDICOS

ESCUELA BERLITZ PRECIADOS, NUM. 9 Clases de Francés, Inglés y Alemán, a precios reducidos

LA MUTUALIDAD OBRERA Cooperativa medicofarmacéutica y de enterramiento de trabajadores asociados

COOPERATIVA SOCIALISTA OBRERA BILBAO ULTRAMARINOS DE SUPERIOR CALIDAD

M. ROCA FOTOGRAFIA Gran premio en la Exposición Internacional de Viena, 1912.

ESTUDIOS HISTÓRICOS Demobio.—El Primero de Mayo a través de los tiempos.

PERSONAL TÉCNICO 20 profesores de Medicina, 2 Idem de Cirugía.

CONSULTORIOS Norte.—Eloy González, 18, hotel.

FARMACIAS Merca de Paredes, 20 (abierto toda la noche).

QUOTA FAMILIAR, 2,25 PESETAS — INDIVIDUAL, 1,125
Adultos: Coche con cuatro caballos empenachados.

EL CALDERERO MODERNO TRATADO MODERNO DE CALDERERIA GENERAL POR H. Rodríguez Daf

LEED Y PROPAGAD El mejor libro de propaganda aliadófila "No se puede ser liberal y ser germanófilo"

ALBUM REVOLUCIONARIO Colección de retratos sueltos, propios para salones (de Centros obreros, de Marx, Owen, Bebel, Engels, Saint-Simon, Becker, Liebknecht.)

Retratos de Jaures y Tolstói Admirablemente editados, se venden en la Administración de EL SOCIALISTA

TALLER DE GRABADO EN METALES Y MADERAS SE CONSTRUYEN TODA CLASE DE APARATOS EN ACERO, BRONCE Y MADERA

¡ALBAÑILES! Quieren tener conocimientos prácticos del oficio? Compren el VADEMECUM DEL ALBAÑIL Y CONTRATISTA, por MAURICIO JALVO, arquitecto.

El Mundo Obrero NAVAS, 97 (CASA DEL PUEBLO).—ALICANTE COOPERATIVA SOCIALISTA VIZCAINA

EL SOCIALISTA Pez. 15, segundo, derecha COOPERATIVA SOCIALISTA VALENCIANA

Folleto de EL SOCIALISTA (23) LAS MARIPOSAS DE ORO NOVELA POR El barón von Schlicht

militar, si fuesen lo que deben ser los oficiales: un ejemplo viviente de honor y caballerosidad; si poseyesen nobleza de sentimientos, como la tienen de sangre, no vacilaría un momento, les diría: «Siento que mi presencia no os es grata; desde un punto de vista moderno y civilizado no alcanzo a comprender vuestra intolerancia; pero, a pesar de ello, os respeto como merecéis y no quiero ser un motivo de disgusto para vosotros.» Pero ya ves qué distinta es la realidad. Naturalmente, hay excepciones, siempre las hay en todo, y sería verdaderamente triste que no las hubiese en la aristocracia; mas yo sólo puedo juzgar por lo que veo, y de mí sé decir que los oficiales aristócratas que he conocido no son, ni como militares ni como caballeros, en nada superiores a sus compañeros burgueses, a quienes miran con tanto desprecio. Y luego, ¡qué protección representa el tener un título! Claro está, no conviene que el público, que hoy en día es siempre algo democrático, se dé el gusto de ver a un aristócrata condenado por la justicia; no está bien que la gente pueda decir: «Al fin y al cabo esos nobles son como todo el mundo.» En todo, el aristócrata tiene infinidad de ventajas, no porque haga cosas maravillosas, sino porque, según cuentos de nodriza, es algo maravilloso, y no es posible luchar contra la estupidez. A veces me indigno tanto, que, a pesar del uniforme, siento casi inclinaciones de hacerme socialista. Cada vez me convengo más de que a los que pertenecemos a la burguesía no se nos reconoce más razón de existir que la de formar el fondo oscuro sobre el que ha de destacarse, en plena luz, el aristócrata. —Pero Jorge, por Dios—interrumpió

asustada Olga.— No te he oído nunca hablar así, tan amargamente, con tanto despecho. —Pues te aseguro que no me siento despechado en este momento. Lo que has oído no es una improvisación apasionada, sino el resultado de larga y aguda observación y de maduras meditaciones. Pero dejemos estas cosas. Voy a mandar el dinero al amigo Willberg, y después estaré a tus órdenes. Se levantó para dirigirse al escritorio, pero Olga le retuvo. —¿Quieres hacer una cosa por mí, Jorge? Ya sabes que nunca te he pedido nada importante, pero esta vez sí lo es. ¿Me lo concederás? —Desde luego, si puedo. Ya sabes que te quiero de veras. —Y yo también te quiero. Precisamente por eso deseo que me des tu palabra de que harás lo que te voy a pedir. —Querida Olga, ya sabes que eso no puede ser. La palabra de honor no puede comprometerse a la ligera. Demasiado sabes que lo que sea lo haré con tal de que pueda. Pero, ¿de qué se trata? Olga se levantó de la chaise longue y se puso a mirarle con ojos suplicantes. Estaba pálida, y su voz tembló al expresar su ferviente deseo. —Hazme este favor. No mandes ese dinero a Willberg. Con el asombro más intenso, Jorge clavó la vista en la joven. —¿Por qué no? El dinero está ahí muriéndose de risa, y aunque no lo tuviese me sería fácil procurármelo. Muchas veces te tengo ofrecido ayudarle, si me necesitas, en lances de estos, de modo que mal puedo negárselo ahora. Además no

deja de halagarme, como tú comprendes, que tenga que recurrir a mí. Y diciéndolo esto se volvió a su despacho. Mas Olga volvió a detenerle. —Jorge, haz de tu dinero lo que quieras, dáselo a quien quieras, pero no a Willberg. A Willberg no debes ayudarle, ¿me entiendes? ¡No debes ayudarle! Hablaba de manera tan rotunda y terminante, que Jorge fué hacia ella y le cogió la mano. Al observar que temblaba, una excitación nerviosa se apoderó de él. —Olga, tú tienes algún secreto; alguna razón me ocultas; pero tengo que saberlo todo. No basta decirme que no ayude a Willberg, y que no debo ayudarle; tienes que decirme por qué. Olga le miró con expresión de profundo amor. —No me preguntes, no me atormentes, no puedo contestarte. —Pero ¿y si yo insisto?—También él estaba como un muerto y le tenía la mano atenzada en su mano de hierro—. Quiero saberlo, ¿lo oyes? Nada de quejas a medias, tienes que tener el valor de decirlo todo. Siempre te he creído fiel y sincera, no me demuestres que me he equivocado. La mente de Olga era presa de una tremenda lucha; permanecía en pie al lado de Jorge, con los ojos bajos y el cuerpo agitado de convulsivo temblor. Levantó al fin los ojos y, mirándole franca y abiertamente, exclamó: —Pues bien, lo sabrás todo; pero con una condición. —¿Cuál? —Que me des tu palabra de honor de no decirle a Willberg nada de lo que voy a contarte. No hay razón ninguna para que me niegues esto. —En los ojos de Jorge había una expresión de duda: —¿Estás segura? —Entonces ella le miró en pleno rostro. —Sí; pero, a pesar de todo, si te encuentras algún día en una situación tal que no puedas guardar la promesa, te devolveré tu palabra a los ocho días, ni más ni menos—. Y tras una pausa le preguntó con voz algo vacilante: —¿Insistes en que te cuente todo, aunque después tengamos que separarnos y no volver a ser amigos? Una sombría sospecha surgió en su mente. —¿Has tenido intimidad con Willberg? —preguntó muy excitado; mas luego, más tranquilo, añadió: —Pero no puedo echarle en cara, porque tú no podías activar entonces que llegarías a conocerme. Olga se mordió los labios. —Demasiado lo sé. Te he dicho que el canalla que me hizo traición se había suicidado. Te he mentado: a fin vivo, y se llama Willberg. Jorge dió un paso atrás, como el que recibe un golpe; luego se lanzó hacia Olga y cogiéndola por los hombros, gritó: —¡No es verdad, no puede ser verdad! ¡Dime que no! Logró desasirse. —Jorge, por Dios, sé razonable; lo pasado no tiene remedio. Jorge se dejó caer en una butaca y ocultó la cara con las manos. —¿Qué canalla! ¿Qué canalla!—Y subitamente, puesto el pie, excluyó: —Jura por lo más sagrado, ¿tienes algo que ver con él? ¿Sabes que somos íntimos? —Te soy absolutamente fiel—contestó con voz tranquila, y él comprendió al oírlo

deja de halagarme, como tú comprendes, que tenga que recurrir a mí. Y diciéndolo esto se volvió a su despacho. Mas Olga volvió a detenerle. —Jorge, haz de tu dinero lo que quieras, dáselo a quien quieras, pero no a Willberg. A Willberg no debes ayudarle, ¿me entiendes? ¡No debes ayudarle! Hablaba de manera tan rotunda y terminante, que Jorge fué hacia ella y le cogió la mano. Al observar que temblaba, una excitación nerviosa se apoderó de él. —Olga, tú tienes algún secreto; alguna razón me ocultas; pero tengo que saberlo todo. No basta decirme que no ayude a Willberg, y que no debo ayudarle; tienes que decirme por qué. Olga le miró con expresión de profundo amor. —No me preguntes, no me atormentes, no puedo contestarte. —Pero ¿y si yo insisto?—También él estaba como un muerto y le tenía la mano atenzada en su mano de hierro—. Quiero saberlo, ¿lo oyes? Nada de quejas a medias, tienes que tener el valor de decirlo todo. Siempre te he creído fiel y sincera, no me demuestres que me he equivocado. La mente de Olga era presa de una tremenda lucha; permanecía en pie al lado de Jorge, con los ojos bajos y el cuerpo agitado de convulsivo temblor. Levantó al fin los ojos y, mirándole franca y abiertamente, exclamó: —Pues bien, lo sabrás todo; pero con una condición. —¿Cuál? —Que me des tu palabra de honor de no decirle a Willberg nada de lo que voy a contarte. No hay razón ninguna para que me niegues esto. —En los ojos de Jorge había una expresión de duda: —¿Estás segura? —Entonces ella le miró en pleno rostro. —Sí; pero, a pesar de todo, si te encuentras algún día en una situación tal que no puedas guardar la promesa, te devolveré tu palabra a los ocho días, ni más ni menos—. Y tras una pausa le preguntó con voz algo vacilante: —¿Insistes en que te cuente todo, aunque después tengamos que separarnos y no volver a ser amigos? Una sombría sospecha surgió en su mente. —¿Has tenido intimidad con Willberg? —preguntó muy excitado; mas luego, más tranquilo, añadió: —Pero no puedo echarle en cara, porque tú no podías activar entonces que llegarías a conocerme. Olga se mordió los labios. —Demasiado lo sé. Te he dicho que el canalla que me hizo traición se había suicidado. Te he mentado: a fin vivo, y se llama Willberg. Jorge dió un paso atrás, como el que recibe un golpe; luego se lanzó hacia Olga y cogiéndola por los hombros, gritó: —¡No es verdad, no puede ser verdad! ¡Dime que no! Logró desasirse. —Jorge, por Dios, sé razonable; lo pasado no tiene remedio. Jorge se dejó caer en una butaca y ocultó la cara con las manos. —¿Qué canalla! ¿Qué canalla!—Y subitamente, puesto el pie, excluyó: —Jura por lo más sagrado, ¿tienes algo que ver con él? ¿Sabes que somos íntimos? —Te soy absolutamente fiel—contestó con voz tranquila, y él comprendió al oírlo